

más ricas y personales. Existen múltiples dimensiones dentro de esta vivencia *autotélica* del ocio, que Cuenca resume en cinco: lúdica, creativa, ecológica, festiva y solidaria.

Por último, es preciso recordar que, aunque la pedagogía del ocio suele incluirse dentro del amplio ámbito social de la educación, la verdadera tarea educativa empieza desde la infancia, en la escuela y en las familias; también los medios de comunicación tienen su parte de responsabilidad. Todos estos importantes ámbitos de la educación no pueden quedar ausentes en un planteamiento decisivo de la pedagogía del ocio.■

CARMEN URPÍ GUERCIA

Rb008

Los Diálogos (Linguae latinae exercitatio)

Luis Vives

Estudio introductorio, edición crítica y comentario de M.^a Pilar García Ruiz
EUNSA, Pamplona, 2005, 635 pp.

Una de las aportaciones que más pueden ayudar a impulsar los estudios humanísticos son las ediciones críticas comentadas de las obras de los autores que han conformado nuestra cultura. En el caso de Vives, el estado de la investigación presenta desde hace treinta años una evolución altamente positiva. Cabe destacar el esfuerzo realizado en nuestro país con motivo del V Centenario de su nacimiento (1992), que ha tenido

una línea de continuidad en diversos congresos y publicaciones. Sin embargo, la amplitud de la obra del humanista valenciano requiere nuevos empeños, como el que representa el libro de Pilar García Ruiz.

De las obras que se conservan de Vives, *Los Diálogos o Linguae latinae exercitatio* fue la de mayor éxito inmediato, un éxito que perduró a lo largo de tres siglos, no sólo por el número de ediciones, sino también por su difusión en Europa, América y Asia. Respondía a la demanda creciente de manuales para el aprendizaje de la lengua latina que se produjo en las primeras décadas del XVI. En pleno auge de estas publicaciones, cabe destacar el impacto de los *Colloquia* de Erasmo, editados en 1518, veinte años antes que la *Exercitatio*, y, desde su aparición, constante objeto de polémica. Erasmo, como todos los humanistas, aspiraba a instruir y a estimular la piedad y las buenas costumbres, pero la mordacidad de su estilo y el riesgo que muchos advirtieron en sus ideas, plantearon serias objeciones acerca de la idoneidad de su obra para la formación de los escolares. Vives, por su parte, presentaba unos diálogos más coherentes con su programa y más aptos para el fin al que estaban destinados. En esta obra, considerada por él como menor, escrita *inter maiorum studiorum occupationes*, se reflejaba además, su personalidad, su vasto conocimiento de la cultura antigua y hasta su mismo modo de entender la filosofía, como camino de perfección, a través del saber, hacia la sabiduría. Aunque su intención no fuera más que ofrecer unos ejercicios ágiles a modo de juego literario, la obra, dice García

RECENSIONES

LOS DIÁLOGOS (LINGVAE
LATINAE EXERCITATIO)

Ruiz, “es en realidad una puesta en escena de su proyecto educativo trazado en *De Disciplinis*”(p. 33).

Uno de los indiscutibles méritos de este libro, tal como señala el profesor Fontán en el prólogo, es precisamente haber captado la unidad de las obras de Vives y haber establecido la relación que tienen los diálogos con su pensamiento y su doctrina. Pero esta afirmación no es gratuita, sino fruto de un detenido análisis sobre el significado de la *Exercitatio* a la luz de la bibliografía existente, que sirve de amplia introducción a la edición del texto.

Este estudio introductorio ofrece las claves para una nueva interpretación de esta obra. Pilar García Ruiz se ha detenido especialmente en la estructura de los veinticinco diálogos, en la que reconoce un plan progresivo de educación abierto a todos los espacios de la vida. También ha estudiado con rigor la identificación de los personajes y su comparación con los de los *Colloquia* de Erasmo. Como es habitual en los diálogos humanistas, los nombres no son fortuitos y, en el caso de esta obra, se han prestado a variadas conjeturas y a caracterizaciones erróneas que esta investigación permite corregir. Otros aspectos analizados son las referencias autobiográficas, el estudio de las fuentes, tanto las que remiten a la producción vivista, como las ajenas, y una exhaustiva historia y evolución de las ediciones, que acompaña de una amplia valoración. Todo ello le permite presentar un nuevo enfoque de la obra y exponer la riqueza interpretativa que se esconde en sus páginas. A medida que se avanza

en el libro y se comparte el resultado de esta investigación, *Los Diálogos* van también adquiriendo un valor documental de primera mano para profundizar en el conocimiento del mundo, la figura y el pensamiento filosófico y pedagógico de Vives. La revisión bibliográfica y la selección de las contribuciones más destacadas de los anteriores estudios completan y enriquecen esta primera parte.

Para la edición, Pilar García Ruiz ha hecho una colación de las ediciones publicadas en vida del autor y de las dos compilaciones más antiguas y completas de las obras de Vives, la *Episcopi*, de 1555 y la de Mayans, de 1782. Al no haber encontrado adiciones o cambios cuantitativos, ha seguido como base la *editio princeps* de Winter, adaptada a la ortografía regularizada por el *Thesaurus Linguae Latinae* y con puntuación moderna. La edición bilingüe se acompaña de aparato crítico, aparato de citas, más de trescientas, glosas y notas de carácter histórico, literario, antropológico y documental que suponen también una aportación original a esta obra. Por último, la autora ha incluido un índice de nombres y de lugares, un glosario de términos y un apéndice sobre el léxico nominal de la *Exercitatio*.

El libro tiene por tanto un doble valor, filológico y pedagógico. Sin duda supone una importante contribución al esfuerzo científico que representan las ediciones críticas y así lo ha valorado el profesor Fontán. Pero, además, la depuración de las fuentes y la riqueza contextual que ofrece este tipo de trabajos es imprescindible para el avance de la historia de la educación. Y es evidente que el

estudio riguroso y completo de este manual de latín nos permite contar con un texto definitivo. Esto sería ya de por sí una aportación. Hay que destacar, sin embargo, que el enfoque que Pilar García Ruiz ha dado a su investigación ayuda a comprender mejor al propio Vives y a comprobar cómo hasta en esta 'obra menor', un juego literario de carácter escolar, se revela la unidad de su pensamiento y de su doctrina.■

CONCEPCIÓN CÁRCELES

Rc008

El realismo pedagógico

Aurora Bernal

Síntesis, Madrid, 2005, 223 pp.

Dentro de su serie sobre Teoría e Historia de la Educación, la Editorial Síntesis nos ofrece un nuevo libro que pretende contribuir a incrementar la 'cultura pedagógica' de los estudiantes de Ciencias de la Educación.

Tal vez sea éste el mayor valor de la obra que comentamos, puesto que en nuestro país no aparecen con la frecuencia deseable obras que, superando el nivel de un manual, pero sin alcanzar el de la monografía especializada, aspiren a servir de introducción al estudio de las grandes corrientes del pensamiento educativo pretérito.

La expresión 'realismo' pedagógico fue de uso habitual en los antiguos manuales de Historia de la Pedagogía. Bajo dicho título se solían agrupar pensadores y

educadores de características muy dispares, cuyo común denominador sería criticar los excesos del 'pedantismo', esa versión 'corrompida' del Humanismo que colonizó buena parte de las escuelas europeas durante el siglo XVI.

En las últimas décadas, con el nacimiento de la 'nueva' Historia de la Educación, centrada primero en el estudio de la dimensión social de las instituciones educativas, y más recientemente en el análisis de la denominada 'cultura escolar', el 'realismo' pedagógico y sus representantes, parecen haber pasado a un segundo plano. También por eso, un libro como el que comentamos merece ser bien recibido.

Una de las posibles razones del relativo olvido de dicho movimiento pedagógico en la investigación histórico-educativa es lo difícil que resulta dar unidad a un grupo de escritores y maestros de características tan diversas. Sin duda por ello, la profesora Bernal ha optado, a mi juicio con buen criterio, por una definición amplia del 'realismo' pedagógico.

De ahí que preste atención a determinadas facetas del pensamiento de Erasmo, Vives y otros humanistas que adelantan ideas de los autores posteriores que suelen asociarse de manera más estrecha al 'realismo' pedagógico, como Montaigne, Rabelais, Bacon, Campanella, Ratke, Locke o Alsted. A ellos se suma Comenio, al análisis de cuya obra e ideas se consagra casi la mitad de las páginas del libro que comentamos. Una decisión que, en mi opinión, es también acertada, puesto que el escritor moravo, por la cantidad y la calidad de sus obras y por su